

El Dios de la Venganza contra Babilonia y Lucifer

Los Planes de Dios para los Estados Más Soberbios y el Dios de Este Mundo

Parte 3 de 4

Predicador: Pastor Dr. John Cobin

Iglesia: Bautistas Históricos, Reñaca

Fecha: 11 de enero de 2026

PREGUNTA CENTRAL: ¿Comprenden ustedes el destino vergonzoso que Dios ha decretado para los tiranos—sin sepultura honrosa, su nombre borrado, su ciudad barrida con escoba de destrucción—y el propósito inmutable de Dios que nadie puede frustrar?

LOS PUNTOS PRINCIPALES DE HOY

A. El destino vergonzoso del tirano: Sin sepultura honrosa (Isaías 14:16-20)

B. La destrucción de la descendencia tiránica (Isaías 14:21-23)

C. El propósito inmutable de Dios contra los opresores (Isaías 14:24-27)

Estén atentos a la Palabra de Dios.

LECTURA BÍBLICA: ISAÍAS 14:16-27 (RVR1960)

<p>16 Se inclinarán hacia ti los que te vean, te contemplarán, diciendo: ¿Es éste aquel varón que hacía temblar la tierra, que trastornaba los reinos;</p> <p>17 que puso el mundo como un desierto, que asoló sus ciudades, que a sus presos nunca abrió la cárcel?</p> <p>18 Todos los reyes de las naciones, todos ellos yacen con honra cada uno en su morada;</p> <p>19 pero tú echado eres de tu sepulcro como vástago abominable, como vestido de muertos pasados a espada, que descendieron al fondo de la sepultura; como cuerpo muerto hollado.</p> <p>20 No serás contado con ellos en la sepultura; porque tú destruiste tu tierra, mataste a tu pueblo.</p>	<p>21 Preparad satisfacción para sus hijos por la maldad de sus padres; no se levanten, ni posean la tierra...</p> <p>22 Porque yo me levantaré contra ellos, dice Jehová de los ejércitos, y rareré de Babilonia el nombre y satisfacción, hijo y nieto, dice Jehová.</p> <p>23 Y la convertiré en posesión de erizos... y la barreré con escoba de destrucción...</p> <p>24 Jehová de los ejércitos juró diciendo: Ciertamente se hará de la manera que lo he pensado...</p> <p>26-27 Este es el satisfacción acordado sobre toda la tierra... ¿y quién lo invalidará? Y su mano extendida, ¿quién la hará volver?</p>
---	---

RESUMEN DE LAS PARTES 1-2

Parte 1 (27 de diciembre de 2025):

En la primera parte de esta serie, establecimos el contexto histórico que provocó la ira de Dios contra Babilonia, Asiria y Filistea. Vimos que Isaías profetizó contra Babilonia casi dos siglos antes de que este imperio dominara el mundo, porque Dios ve el fin desde el principio. Él levanta naciones y las derriba según Su propósito soberano.

Examinamos el vocabulario crucial de Isaías 13: el término “oráculo” o “carga” que indica un mensaje pesado de juicio; la frase “el Día de Jehová” que aparece dieciséis veces en el Antiguo Testamento como advertencia de intervención divina; y la palabra “soberbia” que significa literalmente “hervir”—porque la arrogancia hierve internamente hasta desbordarse en rebelión. Tan identificada estaba Babilonia con esta soberbia que Jeremías la llamó simplemente “Soberbia” como nombre propio.

Estudiamos cómo Babilonia funciona como símbolo representativo de toda rebelión organizada contra Dios. La Torre de Babel estableció el patrón: humanidad unida en rebelión contra el Altísimo. Y Apocalipsis retoma este tema, llamando al sistema mundial “Babilonia la Grande, la Madre de las Rameras”. Todo sistema estatal que se exalta contra Cristo participa de este espíritu babilónico.

Crucialmente, establecimos el vínculo inseparable entre Lucifer y las Babilonias de la historia. Lucas 4:5-6 nos dice que Satanás mostró a Jesús todos los reinos del mundo y dijo: “A ti te daré toda esta potestad... porque a mí me ha sido entregada”. Jesús no disputó esta afirmación. El diablo efectivamente tiene autoridad delegada sobre los sistemas políticos de este mundo. Juan lo llama “el príncipe de este mundo”; Pablo lo describe como “el dios de este siglo”. Los estados, aunque ordenados por Dios, operan bajo el dominio de Satanás. Son sus instrumentos, sus secuaces.

Vimos la caída dramática de Lucifer en Isaías 14:12-15—la estrella brillante que quiso subir al cielo y ser semejante al Altísimo, pero fue derribada al abismo. Los cinco “yo haré” de Lucifer revelan el corazón de toda rebelión satánica. Y detrás de cada rey de Babilonia, detrás de cada tirano de la historia, está esta misma figura sombría animando la persecución contra el pueblo de Dios.

¡Hermanos, nunca confíen en el estado para su bienestar! Ninguna política pública puede salvar. Ningún gobierno puede mejorar verdaderamente la condición humana caída. El estado es el querido de Satanás, su instrumento favorito para oprimir y engañar. Cualquier alivio temporal que el estado provea sirve principalmente para adormecer a los ciudadanos antes de hacerles pagar el precio de su autoengaño.

Parte 2 (4 de enero de 2026):

En la segunda parte, profundizamos en el Salmo 2 donde vemos a los reyes de la tierra levantándose “contra Jehová y contra su ungido”. Esta es la verdadera naturaleza del estado: siempre en guerra contra Cristo y Su iglesia. Apocalipsis 17:14 confirma: “Pelearán contra el Cordero”. Por esto la anarquía política—la ausencia del estado—probablemente nunca será lograda en este mundo caído. Satanás ama demasiado al estado como para permitir su desaparición.

Documentamos la persecución histórica que los bautistas y otros fieles han sufrido a manos del estado. John Bunyan fue encarcelado doce años en Bedford por predicar sin licencia estatal. Cuando se le ofreció libertad si prometía dejar de predicar, respondió: “Si me liberan hoy, predicaré mañana”. Obadiah Holmes recibió treinta latigazos en la colonia puritana de Massachusetts—el verdugo escupió en sus manos tres veces para mejorar su agarre. Hercules Collins fue arrestado junto con trece compañeros por simplemente adorar juntos. Francis Bampfield pastoreó una iglesia desde su celda durante ocho años y murió en la prisión de Newgate.

¿Por qué el estado persigue a los cristianos fieles? Porque detrás de cada gobierno hay fuerzas espirituales de maldad. El dragón—identificado como Satanás en Apocalipsis 12:9—da su poder y autoridad a la bestia estatal. Todo estado que persigue a la iglesia recibe su poder del dragón.

Estudiamos las dos etapas de la venida de Cristo basándonos en Isaías 61:1-2. Cuando Jesús leyó este pasaje en la sinagoga de Nazaret, se detuvo a mitad de versículo—exactamente antes de la palabra “venganza”. Esa pausa representa aproximadamente dos mil años: el período de gracia en que vivimos. La primera venida trajo salvación; la segunda traerá venganza divina. Estamos viviendo entre “el año agradable” y “el día de venganza”.

Repasamos cómo los imperios de la historia han caído uno tras otro bajo el juicio de Dios: Babilonia, Asiria, Roma, el Tercer Reich que prometió mil años y duró doce, la Unión Soviética que parecía invencible hasta 1991. Genghis Khan causó la muerte de 40 millones; Pol Pot masacró el 25% de Camboya; Idi Amin asesinó cientos de miles. Pero todos “pasaron” y “ya no están”. Isaías 14:17 pregunta sobre el tirano: “¿Es éste... que puso el mundo como un desierto?” Sí, pero ahora él mismo es desierto y ceniza.

¡Arrepiéntanse y crean en Cristo! Si su esperanza está en algún partido político, en alguna reforma gubernamental, en alguna política pública—están confiando en Babilonia. Solo Cristo salva. Solo Su reino permanece. Huyan de la ira venidera refugiándose en el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.

Hoy: el destino final del tirano, la destrucción de su descendencia, el propósito inmutable de Dios.

INTRODUCCIÓN

- I. La semana pasada vimos la caída dramática de Lucifer y su vínculo con los estados perseguidores. Vimos cómo la estrella brillante—el “Lucero, hijo de la mañana”—fue arrojada al Seol, el inframundo hebreo. Y vimos cómo las sombras de reyes muertos se levantaron para burlarse de él con sarcasmo: “¿También tú te debilitaste como nosotros?” Terminamos contemplando la risa de Dios ante los esfuerzos fútiles de los tiranos—una risa de desprecio santo, una risa de poder absoluto sobre todas las conspiraciones humanas y satánicas.
- II. Hoy continuamos con la segunda mitad de la canción de burla contra el rey de Babilonia. Pero ahora el enfoque cambia dramáticamente: ya no solo la caída, sino el **destino final**. ¿Qué le espera al tirano después de la muerte? ¿Qué pasa con su legado, con su dinastía, con su nombre? ¿Permanecerá algo de su gloria? Isaías nos mostrará que el destino del tirano es vergonzoso más allá de toda imaginación—y que el propósito de Dios contra los opresores es absolutamente inmutable.
- III. Los bautistas que sufrieron bajo el Código de Clarendon en Inglaterra—Bunyan en Bedford, Holmes bajo el látigo, Bampffield muriendo en Newgate—no vieron la vindicación completa en sus vidas terrenales. Muchos murieron en prisión o ahogados en ríos. Muchos dejaron familias devastadas. Pero confiaron en el Dios que había prometido: “Mía es la venganza, yo pagaré”. No tomaron venganza por su propia mano. No se amargaron contra la providencia divina. Esperaron pacientemente, sabiendo que el propósito de Dios no puede ser frustrado.
- IV. Hoy aprenderemos de ellos cómo esperar pacientemente mientras confiamos en el propósito inmutable de Dios. Pero también recibiremos una advertencia solemne: **no pongan su confianza en el estado ni en sus políticas públicas**. El estado que hoy parece protegerlos mañana puede perseguirlos. El gobierno que promete bienestar entrega esclavitud. Solo Cristo es digno de nuestra confianza absoluta. Solo Su reino permanece cuando todos los imperios han caído.
- V. Si usted todavía no ha puesto su fe en Jesucristo—si todavía confía en los sistemas de este mundo para su seguridad y bienestar—le ruego que considere seriamente lo que Isaías nos muestra hoy. El destino de los que se alinean con Babilonia es el mismo destino de Babilonia: destrucción, vergüenza, olvido eterno. Pero hay esperanza en Cristo. Él vino a proclamar “el año agradable de Jehová”—libertad para los cautivos, vista para los ciegos, libertad para los oprimidos. Arrepiéntase hoy y crea en el evangelio.

A. EL DESTINO VERGONZOSO DEL TIRANO: SIN SEPULTURA HONROSA

BOSQUEJO

1. La pregunta asombrada: “¿Es éste...?”
2. El contraste con los demás reyes
3. El vástago abominable
4. Exégesis consolidada

1. La pregunta asombrada: “¿Es éste...?”

Isaías 14:16-17—“Se inclinarán hacia ti los que te vean, te contemplarán, diciendo: ¿Es éste aquel varón que hacía temblar la tierra, que trastornaba los reinos; que puso el mundo como un desierto, que asoló sus ciudades, que a sus presos nunca abrió la cárcel?”

a) ¡Qué contraste! El tirano que hacía temblar la tierra ahora es objeto de asombro—no de admiración, sino de incredulidad. Los espectadores se inclinan para verlo mejor, como quien examina un cadáver patético. “¿Es éste el que...?” La pregunta implica que esperaban algo más impresionante. El gran conquistador resulta ser nada más que un gusano.

b) **Spurgeon** observó sobre tales tiranos: «El resultado natural de la opresión es la destrucción del déspota; sus propias iniquidades lo aplastan a su debido tiempo. La Providencia dispone retribuciones tan notables como justas.» (*El Tesoro de David*, 1870, Salmo 94, versículo 23).

c) La palabra hebrea traducida “contemplantán” sugiere una mirada penetrante, escudriñadora. No es un vistazo casual sino un examen detenido. Los que antes no podían levantar los ojos ante el tirano ahora lo examinan con desprecio. ¡Así terminan todos los que confían en el poder del estado!

2. El contraste con los demás reyes

Isaías 14:18—“Todos los reyes de las naciones, todos ellos yacen con honra cada uno en su morada”.

a) Incluso los reyes paganos recibían sepultura honorable. Sus cuerpos eran embalsamados, colocados en tumbas elaboradas, rodeados de tesoros. Los egipcios construían pirámides; los persas, mausoleos magníficos. Era la última demostración de dignidad real.

b) La palabra hebrea traducida “honra” significa literalmente “peso” o “gloria”. Los reyes ordinarios descendían a sus tumbas con *peso*—con dignidad, con el respeto debido a su posición. Pero el tirano de Babilonia no tendrá tal honor.

c) Teólogo bautista **John Gill** comentó: «Todos los reyes de las naciones... yacen en gloria, cada uno en su propia casa; es decir, en su sepulcro, que es la casa señalada para todos los vivientes... donde yacen en estado, siendo embalsamados y puestos en ataúdes costosos.» (*Exposición del Antiguo Testamento*, 1763, Vol. 5, Isaías 14:18). Pero no es su gloria que permanece sino la vergüenza eterna en el infierno.

3. El vástago abominable

Isaías 14:19—“Pero tú echado eres de tu sepulcro como vástago abominable, como vestido de muertos pasados a espada, que descendieron al fondo de la sepultura; como cuerpo muerto hollado”.

a) La palabra “vástago” normalmente es una imagen positiva de crecimiento y esperanza. De hecho, esta misma palabra aparece en Isaías 11:1 para describir al Mesías. Pero aquí el vástago es “abominable”, “detestable”. Es un vástago podrido, cortado y arrojado. La ironía es devastadora: el Mesías será un vástago glorioso que trae vida; el tirano es un vástago abominable arrojado como basura.

b) “Como vestido de muertos pasados a espada”—el tirano no yacerá solo en una tumba digna, sino mezclado con los cadáveres de soldados caídos, cubierto con los cuerpos de los que él mismo envió a la muerte. Literalmente “vestidura de asesinados”. Sus propias víctimas serán su mortaja. ¡Qué justicia poética!

c) “Como cuerpo muerto hollado”—la palabra hebrea significa “pisoteado”. El gran conquistador será tratado como basura en el camino, pisoteado por los transeúntes.

d) Pastor bautista **Andrew Fuller** escribió que tales juicios demuestran que «Dios no dejará sin castigo la sangre de Sus santos, aunque demore la venganza según Su sabiduría.» (*Discursos Expositivos sobre el Apocalipsis*, 1815, Discurso XII, párrafos 8-10).

4. Exégesis consolidada para Sección A

El texto hebreo de Isaías 14:16-20 está saturado de ironía amarga. La palabra “sepulcro” aparece repetidamente para enfatizar que el tirano será privado de lo que todo rey esperaba: un lugar de descanso digno. El versículo 19 lo describe como un “vástago abominable”—usando la misma palabra que Isaías 11:1 aplicará al Mesías, pero con el adjetivo más despectivo posible. Mientras el Mesías será un vástago que trae vida y justicia, el tirano es un vástago podrido, arrancado y arrojado al montón de cadáveres. La frase “vestido de muertos” sugiere que sus propias víctimas serán su mortaja—una imagen de justicia poética devastadora. El versículo 20 añade la razón: “porque tu tierra destruiste, a tu pueblo mataste”. El tirano que destruyó tierras ajenas destruyó también la suya; el que mató pueblos extranjeros mató también al propio. Su juicio es proporcional a su crimen.

B. LA DESTRUCCIÓN DE LA DESCENDENCIA TIRÁNICA

BOSQUEJO

1. Preparad satisfacción para los hijos

2. La erradicación del nombre
3. La escoba de destrucción

1. Preparad satisfacción para los hijos

Isaías 14:21—“Preparad satisfacción para sus hijos por la maldad de sus padres; no se levanten, ni posean la tierra, ni llenen de ciudades la faz del mundo”.

a) La palabra hebrea traducida “satisfacción” significa literalmente “lugar de matanza” o “matadero”. Dios ordena que se prepare un matadero para los hijos del tirano—no por sus propios pecados personales, sino “por la iniquidad de sus padres”.

b) **Jonathan Edwards** explicó este principio: «Los juicios de Dios sobre las naciones frecuentemente incluyen la posteridad de los malvados, no porque Dios sea injusto, sino porque las dinastías tiránicas son sistemas de maldad hereditaria que deben ser desarraigados completamente.» (*Historia de la Obra de Redención*, 1774, Período III, Parte II, Sección 3, párrafos 15-18).

2. La erradicación del nombre

Isaías 14:22—“Porque yo me levantaré contra ellos, dice Jehová de los ejércitos, y raeré de Babilonia el nombre y remanente, hijo y nieto, dice Jehová”.

a) “Nombre”, “remanente”, “hijo”, “nieto”—Dios promete erradicar todo: el nombre, el remanente, la descendencia inmediata y la posteridad futura. Nada quedará de la dinastía tiránica.

b) **John Gill** observó: «El nombre de los caldeos o babilonios ya no existe; no hay tal nación ahora en el mundo... el mismo nombre de Babilonia está perdido; el lugar donde estuvo es incierto.» (*Exposición del Antiguo Testamento*, 1763, Vol. 5, Isaías 14:22). ¡Así terminan todos los imperios que se exaltan contra Dios!

3. La escoba de destrucción

Isaías 14:23—“Y la convertiré en posesión de erizos, y en lagunas de aguas; y la barreré con escoba de destrucción, dice Jehová de los ejércitos”.

a) La imagen es doméstica pero devastadora: Dios tomará una “escoba” y barrerá a Babilonia como se barre el polvo de una casa. La gran ciudad imperial será tratada como basura doméstica. ¡El imperio que dominó el mundo será barrido como suciedad!

b) “Posesión de erizos”—animales que habitan ruinas desiertas. Donde antes había palacios, habrá madrigueras de animales salvajes. “Lagunas de aguas”—pantanos estancados donde antes había jardines colgantes.

c) **Spurgeon** aplicó este principio universalmente: «Los grandes crímenes al final traen juicios severos, para barrer a los hombres malvados de la faz de la tierra; sí, Dios mismo interpone de manera especial, y corta la carrera de los tiranos mientras están en medio de sus crímenes.» (*El Tesoro de David*, 1870, Salmo 94, versículo 23).

C. EL PROPÓSITO INMUTABLE DE DIOS CONTRA LOS OPRESORES

BOSQUEJO

1. El juramento de Jehová de los ejércitos
2. La mano extendida que nadie hará volver
3. La certeza del propósito divino

1. El juramento de Jehová de los ejércitos

Isaías 14:24—“Jehová de los ejércitos juró diciendo: Ciertamente se hará de la manera que lo he pensado, y será confirmado como lo he determinado”.

a) Dios no solo promete; Él “juró”. Cuando Dios jura, invoca Su propio nombre como garantía. Hebreos 6:13 explica: “Porque cuando Dios hizo la promesa a Abraham, no pudiendo jurar por otro mayor, juró por sí mismo”. El juramento de Dios es absolutamente inviolable.

b) La frase “Jehová de los ejércitos” aparece aquí para enfatizar Su poder militar. Él no es un Dios impotente que hace promesas vacías; es el Comandante de los ejércitos celestiales. Tiene a Su disposición miríadas de ángeles guerreros.

c) Las palabras “he pensado” y “he determinado” revelan que el juicio de Dios no es una reacción emocional sino un plan deliberado. Dios ha pensado, planificado, determinado—y ahora jura que lo cumplirá. ¡No hay escape para los tiranos!

2. La mano extendida que nadie hará volver

Isaías 14:26-27—“Este es el satisfacción acordado sobre toda la tierra, y esta es la mano extendida sobre todas las naciones. Porque Jehová de los ejércitos lo ha determinado, ¿y quién lo invalidará? Y su mano extendida, ¿quién la hará volver?”

a) El “consejo” o “propósito” de Dios abarca “toda la tierra”. No es un plan local sino universal. Cada nación, cada imperio, cada estado está incluido en el propósito soberano de Dios. Ningún gobierno escapa a Su jurisdicción.

b) “La mano extendida” es imagen de juicio inminente. La mano de Dios está levantada, lista para golpear. Y la pregunta retórica es devastadora: “¿y quién la hará volver?” ¡Nadie! Ningún ejército, ninguna alianza, ninguna política pública puede detener la mano de Dios.

c) **Martyn Lloyd-Jones** comentó sobre la soberanía de Dios en el juicio: «Dios no solo permite el mal; Él lo gobierna, lo limita, y finalmente lo juzga. El estado es ordenado por Dios, pero esto no significa que escape al juicio de Dios. Al contrario, el mismo que lo ordenó lo destruirá cuando cumpla su propósito.» (*Romanos: Exposición del Capítulo 13, Banner of Truth*, 1972, Sermón 1, párrafos 25-30).

3. La certeza del propósito divino

a) ¿Por qué incluye Isaías este recordatorio del propósito inmutable de Dios? Porque los santos que sufren bajo la tiranía necesitan saber que Dios tiene un plan. La persecución no es caos; es parte de un propósito que culminará en vindicación. Dios no ha perdido el control.

b) Los bautistas en la prisión de Newgate—Hercules Collins, Francis Bampffield, Zachariah Ralphson—no vieron la caída de sus perseguidores. Bampffield y Ralphson murieron en prisión. Pero confiaron en el propósito inmutable de Dios. No se amargaron. No abandonaron la fe. Esperaron pacientemente.

c) **Isaac Backus**, el historiador bautista, escribió después de documentar décadas de persecución: «El Dios que gobierna las naciones ha mostrado repetidamente que ningún estado que persigue a Su pueblo escapa a Su juicio, aunque la vindicación a veces tarda generaciones.» (*Historia de Nueva Inglaterra con Referencia Particular a los Bautistas*, 1777, Vol. 1, Capítulo 4, párrafos 45-48).

d) **¡Hermanos, no confíen en el estado!** El mismo estado que hoy parece benigno mañana puede convertirse en perseguidor. Las políticas públicas cambian con el viento político. Pero el propósito de Dios permanece inmutable. Pongan su confianza solo en Cristo y en Su reino eterno.

CONCLUSIÓN

Hermanos, hoy hemos visto:

1) El destino vergonzoso del tirano: Sin sepultura honrosa, tratado como vástago abominable, cubierto con los cadáveres de sus víctimas, pisoteado como basura. Así terminan todos los que confían en el poder del estado.

2) La destrucción de su descendencia: Su nombre borrado, su posteridad exterminada, su ciudad barrida con escoba de destrucción. Nada permanece de las dinastías tiránicas.

3) El propósito inmutable de Dios: Jurado por Jehová de los ejércitos, determinado desde la eternidad, imposible de frustrar. La mano de Dios está extendida y nadie la hará volver.

LLAMADO AL ARREPENTIMIENTO:

Si usted todavía no ha puesto su fe en Jesucristo, le urjo a que lo haga hoy. El destino de Babilonia será el destino de todos los que se alinean con el sistema de este mundo. Pero Cristo ofrece perdón, vida eterna, y ciudadanía en un reino que nunca será destruido. Arrepiéntase de sus pecados y crea en el evangelio. No confíe en ningún gobierno, ningún partido político, ninguna política pública para su salvación o mejoramiento personal o social. Sólo Cristo salva y transforma. *La próxima semana, Parte 4: advertencia contra alegría prematura (Isaías 14:28-32) y cómo vivir como peregrinos.*

ORACIÓN FINAL

Padre eterno, Jehová de los ejércitos, te adoramos como el Dios que jura y cumple. Te damos gracias por mostrarnos el destino de los tiranos. Esto nos consuela cuando vemos prosperar a los impíos. Pero confesamos que a veces nos impacientamos. A veces ponemos nuestra esperanza en los gobiernos humanos. Perdónanos por esta idolatría. Enséñanos a ser peregrinos pacientes que confían solo en Ti. Fortalece a nuestros hermanos perseguidos. Y te rogamos por los inconversos aquí presentes: abre sus ojos para ver la vanidad del sistema de este mundo y la gloria de Tu Hijo. Ven pronto, Señor Jesús. En Tu nombre oramos. Amén.

SANTA CENA

1. Institución (1 Corintios 11:23-29)

Hemos contemplado el destino de los tiranos: el vástago abominable, el nombre borrado, la escoba de destrucción. Pero nosotros, por gracia, tenemos un destino diferente. Mientras el tirano es arrojado de su sepulcro, Cristo salió del suyo victorioso. Mientras el nombre de Babilonia es borrado, el nombre de Jesús permanece para siempre.

2. Reflexión

a) Tirano “vestido de muertos” (14:19) vs. creyente “vestiduras de salvación” (Isaías 61:10). Dos vestiduras, dos destinos.

b) Nombre de Babilonia borrado vs. “No borraré su nombre del libro de la vida” (Apocalipsis 3:5). Nuestros nombres permanecen porque están escritos en sangre.

3. Advertencia y Distribución

Hemos visto el juicio contra Babilonia. No presuman que escaparán si participan con corazón impenitente. Si su confianza está en el estado más que en Cristo, examínense antes de comer.

(Distribución del pan y del vino)

“Esto es mi cuerpo...” *[comer juntos]* — Oración de Pastor Valentín — “Esta copa...” *[tomar juntos]*

Cantar “En memoria de mí”

4. Oración Final

Padre, te damos gracias. Mientras los tiranos son vestidos de muertos, Tú nos has vestido de salvación. Mientras sus nombres son borrados, Tú has escrito nuestros nombres en el libro de la vida. Ayúdanos a nunca confiar en Babilonia. Ven pronto, Señor Jesús. Amén.

TEXTOS DE APOYO

Isaías 14:16-27; Salmo 37:34-36; Salmo 73:17-20; Hebreos 11:13-16; Apocalipsis 18:1-8; Daniel 4:28-37

BIBLIOGRAFÍA

Backus, I. (1777). *Historia de Nueva Inglaterra con Referencia Particular a los Bautistas*, Vol. 1. Boston.

Edwards, J. (1774). *Historia de la Obra de Redención*. Edimburgo.

Fuller, A. (1815). *Discursos Expositivos sobre el Apocalipsis*. Londres.

Gill, J. (1763). *Exposición del Antiguo Testamento*, Vol. 5.

Lloyd-Jones, D. M. (1972). *Romanos: Exposición del Capítulo 13*. Banner of Truth.

Spurgeon, C. H. (1870). *El Tesoro de David*.